



**EN NUESTRA SECCION FINAL REVIS-  
ETA DE REVISTAS** publicamos una con-  
ferencia impresionante del P. Camilo Cri-  
velli sobre la propaganda protestante en  
Hispanoamérica y sus detestables efectos  
en las relaciones interamericanas.

Suplicamos a nuestros lectores le con-  
cedan todo el interés que se merece, pues  
explica perfectamente la orientación que  
ha de tener nuestra campaña antiprotes-  
tante de 1944, que iniciamos en el artículo  
editorial del presente número.

**SEMANAS DE LA LEPROA.** Están bien  
Merecen toda nuestra aprobación.  
Pero nosotros seguimos recibiendo que-  
jas de la inmoralidad reinante en Cabo  
Blanco.

Nuestros legisladores decretaron que si  
habían de casarse se esterilizaran. No  
quieren esterilizarse; y tienen toda la ra-  
zón. Pero tampoco quieren dejar las rela-  
ciones sexuales, ni hay quien se lo impida  
eficazmente.

¿Consecuencias? Las que debieron haber  
previsto los legisladores hace año y medio,  
cuando nos pusieron a la vergüenza del  
mundo aprobando una legislación de la que  
hoy han renegado todas las naciones cultas.

Las Semanas de la Lepra deben protestar  
contra esa legislación.

**VEAMOS A RUSIA TAL COMO ES,** tal  
es el título de un interesante artículo  
de Max Eastman aparecido en *Selecciones*  
del *Readers Digest* del pasado Diciembre.  
Sus ideas fundamentales coinciden en for-  
ma sorprendente con las que expusi-  
mos en nuestro artículo editorial: *El Inci-  
so VI y las relaciones con Rusia* de nues-  
tra edición del mismo mes de Diciembre.

Max Eastman habla con una sensatez y  
una lógica tan contundente, que los pon-  
deradores caraqueños de *La Misión en*  
*Moscú* de Davis, se han visto en la preci-  
sión de refutarlo. ¡Qué difícil empresa!  
Todo el sentido práctico y realista del pue-  
blo norteamericano habla por la pluma de  
Max Eastman. Y es precisamente lo que  
irrita a nuestro filo-comunistas.

Queda pues, claro y definido:

1) Que es muy distinto admirar al pue-  
blo ruso, que admirar el régimen comunis-  
ta ruso.

2) Que el auge económico industrial  
de Rusia no prueba la bondad del régimen  
soviético, como no prueba la bondad del  
racismo alemán la pujanza económica del  
tercer Reich:

3) Que el régimen soviético es **totalita-  
rio, comunista, internacionalista y anti-reli-  
gioso.** Es decir, **perfectamente detestable.**

**UNA LECCION ADMIRABLE,** que debe  
abochoñar a los flamantes elabora-  
dores de nuestro nuevo Código Civil entra-  
ña el siguiente radiograma de Río de Ja-  
neiro, diciembre 14. — (United).— El  
Consejo Nacional del Trabajo ha dado a  
conocer una aclaración, por la que se de-  
termina que el casamiento religioso reali-  
zado "in artículo mortis", tiene todos los  
efectos del casamiento civil.

No es mucho conceder en un país cató-  
lico, como el Brasil. Pero supera la escasa  
generosidad de nuestros legisladores, que  
prefieren ser consecuentes con una anti-  
cuada preocupación liberal, que evitar el  
vergonzoso problema de los hijos naturales,  
que alcanza en Venezuela el más alto por-  
centaje conocido en estadísticas oficiales.

**LA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA MU-  
LSICA COLONIAL.** Venezuela se va  
encontrando a sí misma, después de haber-  
se perdido: un claro indicio, la Sociedad  
que no hace mucho ha surgido en Cara-  
cas, a iniciativas del conocido Maestro  
Juan Bautista Plaza.

Sí; la Historia de Venezuela no comien-  
za hace poco más de un siglo... Algunos  
han querido correr un denso cortinón más  
allá de la Independencia, avergonzados  
del oscurantismo que dicen reinaba en esas  
zonas.

Pero hé aquí que espíritus selectos se  
adentran resueltos en ese "más allá", y  
encuentran en él, como Juan Bautista Pla-  
za, no ya "sed insaciable de conquistado-  
res", sino finísimas joyas artísticas, de gus-

to depurado y típicamente venezolano.

¿No valía la pena iniciar una Sociedad para gustar esas joyas desconocidas, valorarlas? ¿Para hacer resonar en las vetustas casas caraqueñas, algo que fué muy nuestro, muy íntimo, quintaesencia del alma venezolana?

Tal fué el significado del acto que la Sociedad de Amigos de la Música Colonial presentó el 22 de diciembre, en el Museo de Arte Colonial: labor histórica, labor artística, labor de auténtica Patria.

El escenario no podía estar mejor escogido: la veneranda casona de los Llaguno: penetrar en ella es retroceder, de golpe, dos siglos, y colocarse, de repente, en la Caracas de vida monorítmica y señorial. El señor Juan Rohl, se encargó de hacer revivir al público esa vida de antaño, en una conferencia, llena de sugestivo colorido.

Después de presentado el acto por el Vicepresidente del Museo, Dr. Mendoza, pasó a comentar el Maestro Plaza el programa, comenzando por justificar el nombre de Stanitz, célebre artista bohemio (1717-1757), cuya obra musical marcó profunda huella en los artistas venezolanos.

Después de Stanitz fueron desfilando algunos de los músicos venezolanos, que el Maestro Plaza ha ido resucitando del olvido de empolvados archivos: Velázquez, Lamas, P. N. Colón.

La evocación de tiempos antiguos, la calidad de la música y su ejecución, así como la "idea", hoy realidad, de revivir nuestro pasado histórico, constituyó un verdadero triunfo.

**S**OBRE LOMBARDO TOLEDANO, cuya visita a Caracas se frustró felizmente hace un año, hemos dado en SIC información muy concreta.

Fracasado y en pleno descrédito en México el líder comunista trata de hacerse oír fuera de su patria. Recientemente intervino en Colombia, en el Congreso Obrero de Bucaramanga.

Sobre la impresión que causó a los liberales colombianos con fé estas lindezas que escribe *El Tiempo* de Bogotá el día 19 de diciembre:

"La intervención del señor Lombardo Toledano, que tan funesta ha sido para el proletariado mexicano, es absolutamente intolerable. No vamos a aceptar el imperialismo comunista con que ahora se pretende reemplazar al extinguido imperialismo yanqui. Encontró Lombardo Toledano

estrecho el campo de su patria para realizar sus fatídicas empresas. Allí conocen ya demasiado y no lo creen. Y se ha venido a seducir a los ingenuos trabajadores colombianos y a ordenarles que inicien la lucha religiosa, truequen la cordialidad por el odio, y la mutua confianza que hasta hoy ha reinado entre todos los sectores del trabajo, por el recelo y la envidia.

No le permitimos al señor Neruda sus intervenciones en la política, a pesar de que nos las dió envueltas en el azúcar poético, tan grato a nuestros peladares; tampoco permitiremos que la burda prosa de Lombardo perturbe la armonía nacional y arroja al pueblo a insensatos extremos. Lleve Lombardo Toledano su música comunista a otra parte. No necesitamos ni de sus normas ni de sus consejos para estudiar nuestras cuestiones internas. El no comprende al pueblo colombiano ni sabe nada de la realidad nacional. Pretende traer aquí los sistemas que tanto daño causaron a México, y lo hubieran llevado al desastre total, si el actual presidente no les hubiera puesto fin. Nuestros políticos son muy distintos de los de allá. Y los líderes obreros, sobre todo, son gente modesta y honorable, sin negocios, ni gajes, ni ambiciones nefandas como los que en otras partes del mundo se ocultan tras del telón del amor al trabajador.

En los Estados Unidos, con frecuencia, los más entusiastas conductores del obrismo, resultan unos racketers de tomo y lomo. Uno de los jefes de los sindicatos de Hollywood, un tal Bioff, resultó ganster peligrosísimo que explotaba por igual a sindicatos y productores. En México tampoco son raros los jefes revolucionarios a quienes no les faltan varios millones de pesos.

Los problemas mexicanos son totalmente distintos de los colombianos. La pugna antirreligiosa, que llegó allí a los más deplorables extremos, no existe entre nosotros, y no va a provocarla, el indeseable extranjero.

Tan mísera como sea la condición de nuestros campesinos, nada tienen ellos que envidiar a la inmensa mayoría de los trabajadores, sobre todo del elemento indígena, "redimido" por Lombardo Toledano y compañeros. Allá, como aquí, ha mejorado notablemente un sector de los obreros urbanos. Pero el labriego, a pesar de las parcelaciones y promesas, sigue en la misma situación de hace cien años. Peor quizá, porque perdió la protección que a veces le brindaban patronos paternalistas, y no recibió en cambio nada. Tenemos más fe

an nuestros métodos liberales para la re-  
dención del campesinado, que en los co-  
munistas. Siga aplicándolos en México  
Lombardo Toledano, si se lo permiten, y  
déjenos aquí en paz".

Transcribimos, con la mayor inocencia,  
estos párrafos que vienen a confirmar lo  
que SIC viene afirmando hace varios años.  
Son palabras textuales de *El Tiempo*, ór-  
gano oficial del partido liberal colombiano  
de Bogotá.

Se ve que los liberales colombianos no  
aceptan la *cabecera de puente* que les o-  
frecen los comunistas; y califican de ex-  
tranjeros indeseables, a Lombardo Toleda-  
no y al poeta Neruda, tan enfáticamente  
ponderado por cierta prensa caraqueña, que  
naturalmente, no es comunista, ya que está  
vigente el inciso VI.

**EL POETA MAS POPULAR DE YENE-  
ZUELA** es el título con que los más  
autorizados críticos consagraron, —justi-  
cieramente—, el nombre de Don Domingo  
Ramón Hernández. El humilde y delicado  
poeta que dejó de existir en el año 1893.  
Por tanto en el año que acaba de terminar  
1943, se cumplía el *Cincuentenario* de su  
muerte. Al silencio tan profundo que ha  
reinado en todas partes en torno a esa fe-  
cha, queremos oponer siquiera esta nota  
de recuerdo y de admiración hacia uno de  
los más legítimos valores de la poesía na-  
cional.

El eminente crítico Julio Calcaño, en el  
Prólogo que puso en 1878 a la colección  
de poesías de Hernández titulada "*Flores  
y Lágrimas*" hizo un acertado juicio sobre

el valor de dichas poesías. En él se desta-  
can como cualidades distintivas la gracia, el  
sentimiento y la finura. Perteneció Hernán-  
dez, por temperamento e inclinación, más  
que por escuela, al romanticismo sano y  
moderado. Nunca fué un poeta desbocada-  
mente sentimental o soñador. Su vida po-  
bre, pero digna y sobria; el dolor de ha-  
llarse durante algunos años, hasta su  
muerte, privado de la vista; y por último  
su alma de músico exquisito, fueron ele-  
mentos que en una u otra forma se re-  
flejaron en su poesía. Famosa e imperce-  
deras son algunas de sus composiciones,  
como *A mi Angel Custodio*, *Al Río Gourri-  
mare*, *El Arrullo de las Palomas*, *Alas de  
Mariposa*, *Canto de la Golondrina*, *En la  
Tumba de Amelia*, etc. De varias de estas  
composiciones afirma el crítico Calcaño  
que "son obras que le dan puesto al autor  
entre los primeros poetas que hablan el  
idioma de Castilla". Y Piñón Febres lo co-  
loca en igualdad de méritos con poetas tan  
excelsos como José R. Yepes, J. A. Calca-  
ño y Jacinto Gutiérrez Call.

Es labor de cultura y de sinceridad li-  
teraria y patriótica no dejar que un volun-  
tario y bien premeditado olvido, —causa-  
do por las modernas tendencias poéticas—,  
vaya desterrando de nuestro ambiente lite-  
rario valores indiscutibles e indestructibles.  
Es lastimero ver la ignorancia casi abso-  
luta que nuestras jóvenes generaciones  
muestran con respecto a viejas figuras li-  
terarias de primer orden. Sirvan estas lí-  
neas para refrescar la memoria del gran  
bardo nacional Domingo R. Hernández.

